
Creman restos de expresidente suicida y sigue polémica en Perú

19/04/2019



Los restos del expresidente peruano Alan García fueron cremados hoy, mientras persiste la polémica sobre su suicidio y el intento de sus seguidores de presentarlo como un acto casi heroico, lo que rechazó hasta un cardenal católico.

El féretro con los restos del exgobernante fue paseado en hombros por miles de sus seguidores por el centro de Lima hasta la plaza San Martín -como según fuentes de prensa había dispuesto el suicida- y de allí en un carro fúnebre hasta un cementerio privado, para la cremación.

Tras el cierre de tres días de exequias, quedó en pie la discusión entre quienes ensalzan su suicidio y quienes consideran que tomó la trágica decisión para eludir a la justicia, que estaba a punto de apresararlo, en vez de afrontarla y defender la inocencia que alegó inclusive en una carta póstuma.

Dirigentes del Partido Aprista, de García, dijeron en el homenaje final que le tributó la agrupación, que García se mató en un acto digno pues prefirió la muerte antes de verse humillado, como sostuvo en su carta, y alguno de ellos comparó su suicidio con el sacrificio de Cristo.

Sin embargo, el cardenal católico Pedro Barreto cuestionó esos criterios y dijo que García no fue 'ni valiente ni

víctima' al terminar con sus días.

'He escuchado en algunos queÁÁAlan GarcíaÁÁfue un cobarde al suicidarse, otros dicen que fue valiente. Esto no lo podemos aceptar. Tampoco podemos decir que es víctima del sistema de justicia. Eso es victimizar aÁÁAlan García y tampoco podemos ponerlo como héroe', manifestó la autoridad religiosa.

Se declaró indignado por la afirmación del parlamentario aprista Mauricio Mulder, de que García realizó 'un acto de honor y dignidad'. '¿De qué dignidad estamos hablando?, ¿qué ejemplo estamos dando al país? Creo que tenemos que cerrar filas para que siga adelante este proceso de lucha contra la corrupción', dijo Barreto, frente a afirmaciones conservadoras de que ese combate se detenga tras el trágico final de García.

Barreto insistió en que no se puede victimizar al exgobernante ni considerarlo un héroe, pues 'simplemente es una persona por la cual pido a Dios que tenga misericordia'.

También genera controversia la actitud de dirigentes apristas que culpan a los fiscales y jueces anticorrupción de la muerte de su líder por haberlo perseguido, sostienen, durante casi tres décadas.

Así se refieren a las denuncias de corrupción que García arrastraba desde su primer gobierno (1985-90), de las que se libró por prescripción, y su última administración (2006-11), también bloqueadas por decisiones judiciales.

Nidia Vílchez, exministra del segundo gobierno aprista, llegó al extremo de afirmar que 'en los hombros del presidente de Uruguay estará pesando la vida deÁÁAlan García'.

Se refirió así a que en noviembre de 2018, cuando un juez prohibió que salga del país, García intentó que Uruguay le otorgue asilo, lo que denegó el mandatario, Tabaré Vázquez, por no ser el solicitante perseguido político como alegaba.

Pero también hay voces distintas en el aprismo, como la del dirigente histórico Carlos Roca, de la misma generación de García, pues cuestionó a los apristas que utilizan la muerte de manera irresponsable y generan división y pidió serenidad y cordura.

'Hay que evitar aprovecharse de la trágica muerte deÁÁAlan GarcíaÁÁpara suscitar nuevamente odios en el Perú', expresó Roca, al señalar que lo sucedido debe motivar una autocrítica partidaria para erradicar la corrupción.

Añadió que la lucha contra la corrupción debe continuar y que el caso por el que iba a ser detenido García -como posible destinatario de sobornos de la empresa Odebrecht recibidos por elementos de su entorno- debe continuar pues hay otros nueve con orden de detención que deben rendir cuentas.

